

El Dependiente de Comercio

ÓRGANO DE LA FEDERACION INSTRUCTIVA
DE DEPENDIENTES DE CARTAGENA

No se devuelven los originales ni sobre ellos se entablara discusión ni correspondencia, publicándose solamente aquellos que firmados por sus autores sean aprobados por la Dirección; pero siempre bajo la responsabilidad absoluta de los firmantes.

Redacción y Administración: Domicilio de la Federación: Calle de Isaac Peral, 20, bajo

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

PRESIDENTE: CÉSAR NAVARRO CANTOS
SECRETARIO: MIGUEL ARJONA BELMONTE
TESORERO: ANTONIO MECHA JIMENEZ

VOCALES

ANTONIO GARCÍA MOÑO, MANUEL TENDERO, FEDERICO CERVERA, AURELIO ALCARAZ, PEDRO SASTRE, DIEGO MARTINEZ SORIANO

Director: ALFONSO MARGINEZ MARGINEZ

Redactor Jefe: JOSÉ GUILLÉN MELENDO

SUMARIO

Saludo, por la Redacción. — Aspectos: Compañerismo y fraternidad, por Alfonso Martínez. — Chácharas, por Manuel García León. — Bailes. — Ensayos, por Andrés Cegarra Salcedo. — Pandemonium, por Marcelo Es-tela. — De la Escuela, por Feliciano Sánchez. — Velada, por Pinocho. — Un bando municipal, por Federico Casal (Cronista de Cartagena). — Colaboración espontánea: (Antares, por el Marqués. — El ahorro, por O. Bernal Blázquez. — Libros nuevos: Las mujeres en la Historia, por León de Albrit. — Ejemplos: El botones de don Ambrosio, por Pompeyo Alonso y López. — Perfiles trágicos, por Rafael Peragón. — Socorros Mutuos (Cuentas)

SALUDO

Ha entrado a formar parte de «El Dependiente de Comercio», el culto escritor don Manuel García León. Al publicar hoy su primer trabajo deseamos que su estancia en nuestro BOLETIN le sea todo lo agradable que nosotros quisiéramos; y con eso ganaremos: EL DEPENDIENTE, una firma de prestigio, y la Redacción un buen amigo.

LA REDACCION

ASPECTOS

Compañerismo y fraternidad

En la noche del 13 del pasado Noviembre celebró-se en la Federación de Dependientes una velada literaria en honor del socio Bartolomé López Baños. Este, por no importa qué, fué procesado por supuesto delito de estafa; y al celebrarse la vista de la causa en la Audiencia de Murcia, el señor Fiscal retiró la acusación. Era de esperar, porque era de justicia. Bartolomé López Baños no había delinquido y la Justicia española sabe hacer justicia...

Pero no es ello, con ser tan importante, lo que nos interesa ahora; es algo, al parecer, de mucha menos importancia, y que para nosotros, quizá equivocados, tiene muchísima. Nos referimos al compañerismo que desde el comienzo del proceso que pesó sobre Bartolomé López, le demostraron todos sus camaradas.

A fuer de sinceros hemos de declarar que dudábamos de la existencia de virtud tan excelsa. En Cartagena, como en cualquiera otra parte, pero en Cartagena en mayor número, no sabemos si por apatía o por

incultura, hay dependientes que huyen, digámoslo así, del regazo maternal de la Federación. Creen que estar asociados, ser compañeros de sus compañeros, es un crimen de lesa patronal.

Y con motivo del lamentable suceso que llevó a la cárcel a López Baños, de lo que creíamos tierra estéril brotaron los santos lirios del compañerismo, y todos, asociados y no asociados, vibraron al unísono estremecidos por la misma pena y compartieron con él su dolor antes y su alegría ahora... Su dolor, interesándose por su familia, por él y por su salud quebrantada en aquellos días de doloroso recuerdo, y su alegría, acudiendo a la predicha velada a pasar con él unas horas de grata camaradería.

¡Indudablemente, Bartolomé López Baños guardará en lo más hondo del vaso del alma un dulcísimo recuerdo de la velada con que su madre social le honró merecida, justamente!

Nosotros, en nuestro carnet de notas tenemos ésta tomada en el momento de terminar el acto: «De la velada que la Federación de Dependientes ha celebrado en honor de Bartolomé López, lo que más nos ha interesado ha sido la potencialidad del compañerismo demostrado por los dependientes acudiendo todos ellos a honrar al camarada, y la presencia de bellísimas mujeres que trajeron una ducha de enervador perfume...»

*

Otro aspecto altamente simpático observamos en la Federación la noche de la velada: Gran número de marinos de la Escuadra Argentina, convivieron fraternalmente durante unas horas con los dependientes cartageneros.

¡Santa fraternidad ésta nacida espontáneamente al grito de afinidad racial!

No precisaron discursos de hispanoamericanismo trasnochado, ni hubo que citar conquistas, ni recordar colonizaciones... Para que la fraternidad floreciese ubérrima, bastó con encontrarse, dialogar en el sonoro idioma de Cervantes y darse un efusivo apretón de manos. Como hermanos se condujeron los argentinos y como hermanos fueron tratados. Y en la banasta de flores que la dependencia cartagenera ofrendó al camarada, no faltaron unas rosas que entrañablemente pusieron los argentinos.

